

El complejo universitario |  | de Mieres

El CeCodet planea expandir sus centros a Bolivia, Colombia, Perú y Costa Rica

El investigador boliviano Álvaro Valverde considera que problemas como el impacto industrial son similares en Sudamérica

Mieres del Camino, Julio VIVAS

El Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (CeCodet) de la Universidad de Oviedo planea una nueva expansión en el continente americano. Tras las buenas experiencias en México, la entidad ubicada en el edificio de investigación del campus de Mieres pone sus miras ahora en Bolivia, Colombia, Perú y Costa Rica. La intención es enmarcar estas actuaciones dentro del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (Cyted), que este año ha sacado una línea específica para el desarrollo territorial.

El proyecto está impulsado por el presidente del patronato que gestiona el CeCodet, Fermín Rodríguez; y cuenta con el apoyo del investigador boliviano Álvaro

Valverde, que está desarrollando una pasantía en el centro mierense. El investigador es ecólogo y cuenta con una maestría en planificación ambiental, además de ser doctor en Investigaciones Humanísticas sobre ecología política. También está realizando el doctorado de Investigaciones Humanísticas de la Universidad de Oviedo gracias a una beca "Erasmus".

Valverde destacó el trabajo desempeñado hasta ahora en el Ricodet, que es la Red Iberoamericana de Cooperación y Desarrollo Territorial donde se integran los CeCodet. "Hay pocas redes de desarrollo territorial que puedan vincular capacidades, conocimientos, habilidades de investigadores y experiencias; además, España no está muy lejos de lo que se vive en Sudamérica res-



El investigador Álvaro Valverde, ayer, en la sede del CeCodet. | J. R. SILVEIRA

pecto a asuntos como el impacto industrial", señaló. De momento, ya se han iniciado las conversaciones con las distintas universidades que acogerán estos Ce-

Codet. Así, se ha contactado con la Universidad Mayor de San Andrés, que es la principal universidad pública de Bolivia y ya tiene un convenio con la Universidad

de Oviedo. En este caso, el centro se implantaría en el Instituto de Investigación Geográfica. En Colombia hay acercamientos con la Universidad del Atlántico, donde hay grupos temáticos de medio ambiente y desarrollo territorial. Por último, en Costa Rica está el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. "La idea es que los CeCodet puedan estar en marcha el año que viene, pero necesitamos acceder a la convocatoria del Cyted, es preciso conseguir alianzas estratégicas en Sudamérica", apuntó.

Junto a este trabajo para expandir los CeCodet, Valverde también trabaja en su tesis sobre gobernanza ambiental y modelos de gestión. "La idea es visibilizar la gobernanza ambiental en Sudamérica, cómo se desarrollan las políticas ambientales en estos países", explicó. Aquí resaltó que "muchas instituciones de gobierno adoptan proyectos de desarrollo con la etiqueta de cambio climático pensando que así es más fácil financiarlos, pero tienen incompatibilidades". Como ejemplo, apuntó que "puedes colocar como un proyecto de desarrollo el cambio de las tuberías de una fuente de agua para aprovisionamiento de la comunidad, pero eso no es lucha contra el cambio climático, sí lo es en cambio la protección de las fuentes de agua". El CeCodet podría ayudar a estas instituciones, además de ayudar a los estudiantes "para que puedan nutrirse y ver la experiencia de trabajar para las instituciones".

Por el camino

El apoyo a los movimientos culturales

La Banda de Música de Mieres necesita apoyo económico para subsistir

Amadeo Gancedo



Decir que las exigencias comunes de un pueblo son cuestión colectiva, quizás resulte un tópico, a saber, un dicho más que se usa corrientemente pero que a la hora de verdad pocos lo entienden como un asunto de plena actualidad. Y así se vive la realidad del momento, dejando que nuestros valores culturales, en su amplio abanico de manifestaciones, se vayan apagando hasta el punto de desaparecer, eso sí, dejando el rastro de las nostalgias como un lamento de último recurso.

Dos colectivos mierenses pasan actualmente por el sendero de la dificultad económica para sus más elementales necesidades. Y ambos lucen los principales galardones de una larga historia, son centenarios y laureados. Nos estamos refiriendo al Orfeón y a la Banda de Música de Mieres. Basan su resistencia actual a quedar borrados del mapa al casi único esfuerzo de unos pocos sa-

crificados que siguen en la brecha, al sostén económico de un reducido número de socios de apoyo y a la dádiva, cada día más raquítica –en su más fiel expresión–, de las instituciones públicas. El resto, para una supervivencia modesta pero digna, ha de basarse en ese trabajo silencioso y duro de sus dirigentes. Ellos buscan la oportunidad de actuaciones que, con más bien escasa frecuencia, se dan por su entorno cultural. Y en ambos casos la aportación de los socios se reduce, individualmente hablando, a doce euros al año: que es como decir, sin más, un euro al mes.

Deteniendo la mirada, dentro del contexto de la presente ocasión, vemos que la Banda de Música presenta un cartel bastante atractivo. Cuenta con más de cuarenta componentes bajo la batuta del director Antonio Cánovas y la gestión de esa asociación "Amigos de la Música", que preside un enamorado y antiguo componente: el activo Ramón del Llano. Pues bien, fijemos el análisis en la sucesión de una serie de detalles que, por una parte causan vergüenza propia y por otra ajena al considerar que no



El último concierto de Navidad del Orfeón y la Banda de Música.

existe disculpa posible para que este admirable grupo, que de vez en cuando nos deleita y que ahí está para lo que necesitamos, en su mayoría se encuentra formado por gente joven y lo que es más sangrante por auténticos músicos, muchos de ellos profesionales con el grado superior, otros estudiantes de alto copete. Uno de ellos entre los "Premios Extraordinarios de Enseñanzas Artísticas", cuya relación trajo LA NUEVA ESPAÑA recientemente, quien en su comentario agradeció "el impulso de la xente minera y llabraora". Se trata de Xu-

lián Suárez. Por otro lado, no cobran nada, se pagan los viajes a ensayos, traen su propio instrumento y hasta se visten con un traje de su propiedad, a tono para simular uniforme de la Banda. Y eso no mengua un ápice su entusiasmo por seguir siendo la Banda de Mieres y actuar como tal donde lo disponga el calendario. Díganme si no es para perder la poca vergüenza que queda a esta villa, a este pueblo, a esta comunidad. Y del Orfeón de Mieres, bajo parecidas circunstancias, nos ocuparemos próximamente. Y todo por ¡un euro al mes! So-

bran comentarios. Para quien proceda ahí va la cuenta bancaria de la Banda, a ver si alguien se anima: "20480070373400034143".

La propuesta: Ahí está, desde hace un montón de años, la plaza de Santa Bárbara, en plena calle Ramón y Cajal, conocida popularmente por La Rotonda. Pues bien, a la Patrona de la minería le debe su denominación y por lo tanto debería ostentar, al menos, un pequeño detalle que la identifique como tal. Pues no. Sí cuenta con una especie de fuente que, en vez de dejar a la vista la alegría del agua, la esconde en sus sótanos. ¿Tanto habría de costar un signo que determine su condición? A quién proceda va la propuesta.

La crítica: Y ya metidos en harina se aprecia, en la actualidad, que Hunosa está dispuesta a ceder, a favor del Ayuntamiento de Mieres, las renovadas instalaciones del pozo turonés de Santa Bárbara (La Rabaldana). Y a partir de aquí, ¿qué? ¿Van a quedar después olvidadas de todo uso promocionista, a saber, por ejemplo, turístico? Ojo, pues, ¡al dato!